

*Quiero expresar para Uds. con cariño y humildad,
un tema interesante basado en la realidad.*

EL AMOR PATERNO Y MATERNO

El amor que una madre siente por sus hijos, es el más grande de la tierra: es el amor de los amores. La madre los alimenta, los viste, los vigila, los acaricia, adivina sus deseos, enjuga las lágrimas de su llanto, los cuida y enseña a caminar.

El padre también ama a sus hijos con ardoroso afecto. Les da su nombre, los educa para que sean obedientes, justos, ilustrados y responsables en el trabajo.

EL ABUELO Y ABUELA

¿Quién no recuerda a su abuela cuando a los nietos/as popeaba por la mañana o la tarde cantándoles una nana o haciendo apetecer con un cazo de papilla?

¡Nobles abuelas de antaño en posición de rodillas con sus manos primorosas en el agua sonriente de la fuente, lavando los pañales en las losas!

Cuando yo era adolescente igual que todos Uds. teníamos un gran respeto sin tener tantos placeres. Puedo decir la verdad, fuimos muy poco a la escuela, porque había que trabajar, pero si nos enseñaron a tener que respetar.

Ahora algunos jóvenes presumen de cultura, con muchos años de estudio, pero escasea el respeto con baja asignatura.

Los hijos deben ser hijos aún sobrados de prepotencia o sabiduría y los padres deben ser padres por muchos años que tengan.

Los nietos a los abuelos/as los quieren cuando son niños, pero según van creciendo casi a diario merma el cariño.

Si el abuelo/a los reprende le contestan algo enfadados: ¡Tú ya no entiendes la vida porque estás chapado a la antigua!

Por las mañanas temprano lo dicen muy fuerte y sin duelo: ¡No hay quién duerma en esta casa por la tos y los ronquidos del abuelo/a!

Jóvenes del presente pensad ya en el mañana, que mi abuelo/a así decía: ¡Hijo fuiste, padre serás, conforme hiciste así lo harán!

¡Cuántas cosas hay que ver, a lo largo de la vida, abuelos y abuelas tendréis que ser y Dios quiera que a vosotros los hijos y los nietos o sepan siempre querer!

Diego Iglesias Cabrera.

Vélez Blanco.